

CLÁSICOS **H**ISPÁNICOS

Soluciones
a las
Actividades
de

Marianela

Benito Pérez Galdós

Edición de Lourdes Yagüe Olmos
Ilustraciones de Óscar T. Pérez

ANAYA

CUESTIONES PREVIAS

1 ¿En qué etapa de la obra narrativa de Benito Pérez Galdós se incluye *Marianela*?

Marianela se incluye dentro de las novelas de la primera época, que Benito Pérez Galdós inició con *La Fontana de Oro* (1870), *La sombra* (1870) y *El audaz* (1871), obras que tienen aún rasgos románticos y están muy cercanas a los *Episodios Nacionales* en su interés por lo histórico. Les siguieron *Rosalía* (¿1872?), que nos ha llegado incompleta, y otras novelas de tesis como *Doña Perfecta* (1876), en la que critica la intransigencia de doña Perfecta y el poder del clero de Orbajosa; *Gloria* (1876-1877) y *La familia de León Roch* (1878), en las cuales la religión hace fracasar el amor. Son novelas maniqueístas, que contrastan la ideología conservadora con la liberal. *Marianela* es una novela de tesis que tiene poco que ver con el resto de esta primera etapa, tanto por su temática como por su lirismo.

2 ¿Dónde la publicó? ¿Cómo fue su acogida?

Marianela fue publicada en la imprenta *La Guirnalda* de Miguel Honorio de la Cámara en 1878. Su manuscrito lo conservó Gregorio Marañón Moya. De la primera edición existe un ejemplar en la Biblioteca Nacional y otro en la Biblioteca Histórica de Madrid. Hubo otras ediciones en 1879, 1880 (de la que existe un ejemplar en el Ateneo madrileño), 1882 (hay un ejemplar en la Biblioteca Nacional), 1888, 1892, 1893, 1898, 1899... con algunas variaciones poco significativas. Se publicó por entregas en el periódico *La Guirnalda* a partir del 5 de enero de 1880, cuando ya la novela iba por su tercera edición.

Marianela tuvo una gran acogida entre los intelectuales de la época y el público en general. Se hicieron algunas publicaciones en América (México, Cuba...) y se tradujo en muy poco tiempo a otros idiomas europeos (inglés, francés e italiano).

3 ¿Qué diferencia a esta obra de las otras que escribe su autor?

Lo que diferencia a esta obra de las otras novelas de tesis del autor es su lirismo; su desarrollo en un ambiente rural del norte de España; el compromiso con los temas sociales, especialmente la defensa de la educación y la infancia; la ausencia de crítica religiosa...

CAPÍTULO 1

1 ¿Qué datos se dan de Teodoro Golfín en este primer capítulo?

El narrador hace la descripción física de Teodoro Golfín. Lo presenta como «un hombre de mediana edad, de complexión recia, de buena talla, ancho de espaldas, resuelto de ademanes, firme de andadura, basto de facciones, de mirar osado y vivo, ligero a pesar de su regular obesidad»; hace alusión a su carácter o forma de ser: «excelente persona por doquiera que se le mirara»; para después describir su vestimenta: «Vestía el traje propio de los señores acomodados que viajan en verano, con el redondo sombrerete que debe a su fealdad el nombre de hongo; gemelos de campo pendientes de una correa, y grueso bastón que, entre paso y paso, le servía para apalea a las zarzas cuando extendían sus ramas llenas de afiladas uñas para atraparle la ropa», impaciencia y desasosiego por hallarse perdido. Se le presenta como una persona esforzada e intrépida, que se sobrepone a las adversidades y desprecia los peligros.

2 ¿Dónde se encuentra? ¿Adónde se dirige? ¿En qué momento del día comienza la novela?

Teodoro Golfín ha llegado a la estación ferroviaria de Villamojada, para él *Villafangosa* por el buen surtido de lodos que hay en sus calles y caminos..., una villa situada en el norte de España. Se dirige hacia el establecimiento minero de Socartes, donde vive su hermano Carlos. Ha mandado su equipaje hacia la vivienda y él se ha aventurado a ir a pie. Tras atravesar el río por la posadera, ha andado largo trecho, siguiendo las indicaciones que le han dado los lugareños de ir «adelante, siempre adelante» y se ha extraviado. Se encuentra desorientado y sin nadie a quien preguntar, en una zona que no parece que le conduzca al paraíso, sino más bien a los infiernos.

Ha llegado a la estación al ponerse el sol, pero, perdido por los caminos, ha comenzado a caer la noche, sin que la luna haya salido, puesto que aún quedaba media hora para que lo hiciera.

3 ¿Qué es lo que percibe cuando se sienta en la piedra a fumar un cigarro? ¿Con quién se encuentra después?

Teodoro escucha una voz humana, un melancólico canto que se apaga con el silencio de la noche hasta desaparecer. Es una preciosísima voz de mujer que entona una conmovedora melodía, que parece salir de las profundidades de la tierra, como si surgiera de una entidad gnómica que entretuviera su soledad cantando tristes amores, huyendo al sentir la presencia humana a las entrañas de la tierra donde moran, avaras de sus propios fulgores, las piedras preciosas. En realidad es una presentación poética de Nela, la protagonista de la novela, que brilla en lo profundo de la tierra, con la que se anticipa la esencia de esta, su soledad y tristes amores.

El perdido viajero se encuentra después con el ciego Pablo y su perro Choto, que le guía por la mina.

CAPÍTULO 2

1 ¿Qué impresión le producen a Teodoro la Terrible y el Barco? ¿Por qué?

Para Teodoro, transitar por la mina es hacer un descenso a los infiernos, es como una visión onírica de estos, una pesadilla. La Terrible le parece una enorme caldera, aumentada por el engañoso claroscuro de la noche, en la cual «se elevaban figuras colosales, hombres disformes, monstruos volcados y patas arriba, brazos inmensos desperezándose, pies truncados, desparramadas figuras [...] quietas, inmóviles, endurecidas. Era su color el de las momias, un color terroso tirando a rojo; su actitud, la del movimiento febril sorprendido y atajado por la muerte. Parecía la petrificación de una orgía de gigantescos demonios; y sus manotadas, los burlones movimientos de sus desproporcionadas cabezas, habían quedado fijos como las inalterables actitudes de la escultura». Le parece «el interior de un cerebro atacado de violentísima jaqueca». Y sus pasadizos, esófagos: «Somos pobres bichos que hemos caído en el estómago de un gran insectívoro».

Igual de terrorífica le resulta la zona del Barco: «Parecía el interior de un gran buque naufragado, tendido sobre la playa, y a quien las olas hubieran quebrado por la mitad, doblándole en un ángulo obtuso. Hasta se podían ver sus descarnados costillajes, cuyas puntas coronaban en desigual fila una de las alturas. En la concavidad panzuda distinguíanse grandes piedras, como restos de carga maltratados por las olas;

y era tal la fuerza pictórica del claroscuro de la luna, que Golfín creyó ver, entre mil despojos de cosas náuticas, cadáveres medio devorados por los peces, momias, esqueletos, todo muerto, dormido, semidescompuesto y profundamente tranquilo, cual si por mucho tiempo morara en la inmensa sepultura del mar».

Son espacios que han devorado al hombre, le han causado gran sufrimiento, del que se han impregnado las paredes y lo han aniquilado. Por eso también estos espacios le parecen «los pensamientos del hombre perverso» en toda su fealdad.

2 ¿Qué contraste se establece entre la bóveda celeste y la mina?

La bóveda celeste se identifica con la belleza, la luz de las estrellas, la armonía, la tranquilidad y la felicidad; es el cielo. La mina se identifica con la fealdad, la oscuridad, el sufrimiento, el dolor y la destrucción; es el infierno en vida.

3 ¿Qué cuenta Pablo sobre Aldeacorba de Suso? ¿Lo ves positivo o negativo? ¿Por qué?

De lo que fue el pueblo de Aldeacorba de Suso solo quedan tres casas, lo demás ha sido expropiado y sacrificado en aras del dinero porque el subsuelo es rico en calamina.

Pablo, en su ceguera, parece que lo ve como algo positivo: «Nuestros padres vivían sobre miles de millones sin saberlo». Pero para el pueblo esta riqueza ha sido su desgracia porque han horadado sus tierras, han destruido la vegetación, esquilmando su riqueza, convertido en piedra a los mineros y causado su muerte, sin que hayan recibido ningún beneficio. A lo personal, se une lo ambiental.

CAPÍTULO 3

1 ¿Qué descripción se hace de Nela en este capítulo?

Se describe el aspecto exterior de Marianela desde varias perspectivas, ninguna de ellas positivas: «Era como una jovenzuela, pues sus ojos no tenían el mirar propio de la infancia, y su cara revelaba la madurez de un organismo en que ha entrado o debido entrar el juicio. A pesar de esta desconformidad, era admirablemente proporcionada, y su pequeña cabeza remataba con cierta gallardía el miserable cuerpecillo. Alguien decía que era una mujer mirada con vidrio de disminución; alguno, que era una niña con ojos y expresión de adolescente. No conociéndola, se dudaba si era un asombroso progreso o un deplorable atraso». Por su edad es casi una mujer pero, en apariencia, es una niña mal desarrollada. Luego el narrador pasa a describir su deplorable atavío: iba descalza, con una falda sencilla, rudimentaria y no muy larga; para pasar a fijarse en sus cabellos «suelos y cortos, rizados con nativa elegancia, cierta independencia más propia del salvaje que del mendigo» y su forma de hablar: sus palabras sorprenden a Golfín por ser recatadas y humildes, lo que pone de manifiesto un carácter formal y reflexivo, que no era producto de la educación. De nuevo se vuelve a su rostro: «delgado, muy pecoso, todo salpicado de menudas manchitas parduscas. Tenía pequeña la frente, picudilla y no falta de gracia la nariz, negros y vividores los ojos; pero comúnmente brillaba en ellos una luz de tristeza. Su cabello, dorado oscuro, había perdido el hermoso color nativo por la incuria y su continua exposición al aire, al sol y al polvo. Sus labios apenas se veían de puro chicos, y siempre estaban sonriendo; pero aquella sonrisa era semejante a la imperceptible de algunos muertos cuando han dejado de vivir pensando en el cielo. La boca de la Nela, estéticamente hablando, era desabrida, fea». A todo

ello se une las distintas formas de nombrarla, entre las que destaca Nela, que «dicen que este es nombre de perra». Se señala también que es analfabeta.

2 ¿Cuáles son los orígenes de Nela? ¿Qué sucede en su infancia? ¿Crees que ha sido feliz en ella?

Los orígenes de Marianela son muy humildes. Su madre vendía pimientos en el mercado de Villamojada. Era soltera y la tuvo un día de Difuntos, abandonándola poco después para ir a Madrid a ejercer de nodriza. Su padre era el encargado de encender y limpiar los faroles de gas de Villamojada. Nela fue criada por una tía soltera, hermana de su madre, que convivía con su padre, con quien acabó riñendo. La negligencia de su padre aumenta su desgracia a los tres años cuando colocó el cesto en el que llevaba a Nela junto a los tubos de vidrio, las mechas, la aceitera..., en el antepecho del puente y esta, saliéndose de él, se cayó al río quebrándose su cuerpo con las piedras.

Tras la muerte de su padre en el hospital, solo y abandonado, su madre regresó a Villamojada para hacerse cargo de ella. Comenzó a trabajar en las minas, de donde fue despedida por alcohólica, terminando por suicidarse en la Trascava.

Nela no ha sido feliz en su infancia: le ha faltado el amor de su madre en los primeros años de su vida y los cuidados solícitos de su padre. Después de quedarse huérfana, la recogen los Centeno —el narrador no cuenta qué ocurrió con su tía— por caridad, pero ni se preocupan por ella ni la muestran cariño. Está raquítica y mal alimentada por falta de atenciones y teñida de rojo por efecto de la calamina, por lo que no puede trabajar y carece totalmente de autoestima.

3 ¿Qué ocupación tiene Nela?

Nela lleva año y medio ejerciendo como lazarillo de Pablo para que pueda pasear por el campo. Se siente feliz con este trabajo porque su amo es muy bueno y, sobre todo, porque se siente útil al haberse convertido en sus ojos y explicarle, a su modo, cómo es todo lo que este no puede ver y es de su interés.

CAPÍTULO 4

1 ¿Cómo es la casa de los Centeno? ¿Quiénes habitan en ella?

Era una casa que formaba parte del establecimiento minero. Estaba situada detrás de los talleres de maquinaria y junto a las cuadras de las sesenta mulas de este. Figuraba en los planos de vitela del establecimiento con el letrero de «Vivienda de capataces». De moderna construcción, no era elegante ni cómoda. Baja de techo, tenía tres habitaciones y un desván, pero resultaba pequeña para albergar a toda la familia, el altar a la Divinidad, sus animales, herramientas y cachivaches. La primera era la alcoba del matrimonio, además de corredor y sala; en la segunda dormían las hijas; el desván lo ocupaba Tanasio y en la cocina dormían Celipín y Nela.

Habitan en la casa, los esposos Centeno: Sinforoso y la Señana; sus cuatro hijos: Mariuca, Pepina, Tanasio, Celipín y la huérfana Nela. Junto a estos, el gato, el mirlo y todos los cachivaches.

2 ¿Qué lugar ocupa Nela?

Nela no tiene un espacio fijo en la casa, sino que ha ido ocupando distintos rincones, desplazada por los mil objetos inservibles alojados en ella hasta ocupar una de

las grandes cestas de avellano de Tanasio, tapándose con otra cuando tenía frío. No se la tiene en cuenta, la ignoran y es un estorbo para ellos.

3 ¿Qué critica el narrador del mundo rural?

La codicia del aldeano ya que une al egoísmo extremo su ignorancia, las supersticiones y los cálculos groseros, convirtiéndolo en una bestia innoble, malvada y carente de sentimientos. La Señana cuenta constantemente el dinero que guarda en el arca en una media, añadiendo y quitando algunas piezas; después saca los diferentes líos de papel que contienen monedas de oro, y trasiega piezas de uno en otro apartadillo. Su codicia es tanta que, con tal de amasar el dinero que gana toda la familia, no le importa el bienestar de esta y los mantiene con todo tipo de carencias: materiales, morales e intelectuales.

CAPÍTULO 5

1 ¿Cómo se describen los hornos y el trabajo que se desarrolla en la mina?

La campana del establecimiento minero suena cada mañana para que los soñolientos mineros acudan al trabajo. El vapor mueve las calderas que hacen funcionar las máquinas de los talleres y el aparato del lavado de la mina. El agua corre por las altas cañerías y las cribas cilíndricas, con chillido infernal, pulverizando la tierra con mil ruedas dentadas, que las correas de transmisión llevan a lavar al aire libre. El gran martillo pilón del taller machaca el hierro como si fuese pasta blanda y crea nuevas formas tan duras como las geológicas. Hombres, ahumados por el carbón, arreglan en los talleres las ruedas, los ejes y las piezas de los millares de vagonetas estropeadas y construyen picos, azadas y carretillas. En el fondo del taller, las sierras cortan la madera. Las mulas, enganchadas a largos trenes de vagonetas vierten en los taludes la tierra inútil o conducen el mineral a los lavaderos. En las más remotas cañadas, centenares de hombres pican la tierra para arrancarle su tesoro, el silicato de cinc.

Son trabajos duros, ensordecedores y alienantes, que convierten al hombre en uno más de los engranajes de las máquinas al servicio de la industria y del dinero.

2 Observa el contraste entre las minas y la casa de Francisco Penáguilas. ¿Qué caracteriza a cada uno de estos espacios?

Las minas se caracterizan por el humo de las chimeneas, el estridente ruido de máquinas y picos, el trabajo enloquecedor que se desarrolla en ella y el tono rojo que tiñe todo. La casa de Francisco Penáguilas es grande, primorosa y alegre; está restaurada y pintada recientemente. Frente a la mina, que convierte en piedra a quienes trabajan en ella, la casa infanzona ofrece un aspecto exterior humanizado, sonriente y campechano: las ventanas son los ojos, el escudo la nariz, los sarmientos llenos de hojas el bigote, el balcón la boca sonriente... Tiene un patiecillo rodeado de tapias, una hermosa huerta, un establo de donde salen las vacas hacia la pradera... Según el narrador, «respiraba paz, bienestar y una conciencia tranquila». El contraste entre ambos ambientes no puede ser mayor: el primero es un infierno, el otro un paisaje idílico, un paraíso.

3 ¿Cómo son Pablo y su padre? ¿Cómo se les define?

Pablo es un joven de veinte años, al que se define como una bella estatua griega: su cara de marfil estaba contorneada con exquisita finura; su tez tenía la suavidad

de una doncella, pero era varonil en gran manera y sus rasgos tenían la perfección soberana helénica, desvirtuada solo por su ceguera, que contrastaba con una portentosa luz interior, un gran entendimiento. Era, en palabras del narrador, «divino como un ángel, hermoso como un hombre y ciego como un vegetal».

Francisco Penáguilas es «un señor obeso, bigotudo, entrecano, encarnado, de simpático rostro y afable mirar, de aspecto entre soldadesco y campesino, de velludos y fornidos brazos». Era «inmejorable, superiormente discreto, bondadoso, afable, honrado y magnánimo, no falto de instrucción. Nadie le aborreció jamás; era el más respetado de todos los labradores ricos del país, y más de una cuestión se arregló por la mediación, siempre inteligente, del señor de Aldeacorba de Suso».

Había regresado de América sin fortuna y servido en la Guardia Civil pero, tras heredar una regular fortuna, que acababa de incrementar, se había instalado en la casa familiar que le vio nacer y se dedicaba a la labranza y a la agricultura. Viudo de una andaluza, muerta en edad temprana, de la que tuvo a Pablo, su pena principal es la ceguera de su hijo, que le impide ver y disfrutar de los bienes que habrá de heredar en el futuro. Vive por y para Pablo, para paliar y hacerle agradable la oscuridad en que vive. Le divierte con cuentos y lecturas para que su hijo no sea ciego dos veces.

CAPÍTULO 6

1 Describe el paisaje por el que van a pasear Pablo y Nela.

Pablo y Nela van al bosque que está más allá de Saldeoro, donde hay grandes troncos de árboles en los que se pueden sentar, una fuente y se oye el canto de los pájaros. Brilla el sol y los dos se sienten felices. Después pasan por una calleja llena de lozanas hiedras y espinos hasta llegar a una cuesta de frondosos castaños y nogales, desde donde divisan a los aldeanos volver del mercado de Homedes por el camino real. Esta zona está cubierta de flores. Es un paisaje idílico, que invita al amor.

2 ¿Cuál es el tema del diálogo que establecen Pablo y su lazarillo? Resume lo que dicen.

Hablan sobre lo que sienten cuando están alegres. Pablo le confiesa que ya no distingue el día de la noche como antes, cuando hablaba la gente o cuando callaba y cantaban los gallos; ahora el día y la noche lo marcan su presencia o ausencia. Le dice que va a pedir a su padre que la deje vivir en su casa para no separarse, lo que alegra en extremo a su lazarillo, que lo festeja bailando.

Más tarde hablan de las flores, para Pablo unas sonrisillas que echa la tierra, para Nela las miradas de los que se han muerto y no han ido todavía al cielo para convertirse en estrellas. Pablo le recrimina su desatino, apoyándose en la fe y en la razón, afirmando que su religiosidad está llena de supersticiones que él intentará cambiar.

3 ¿De qué se lamenta Nela? ¿Qué le responde Pablo? ¿Cómo finaliza el capítulo?

Nela se lamenta de su falta de instrucción porque nadie le ha enseñado nada y muestra su devoción por la Virgen, a la que siente muy cercana y cree que nos mira a través de las cosas hermosas que hay en el mundo, que son sus ojos.

Pablo pondera el candor de su alma, la fuerza de su fantasía y su disposición para conocer la verdad, que debieran estar auxiliados por la razón y la educación, para lo que es necesario que aprenda a leer. Se muestra dispuesto a pedir a su padre que le enseñe.

La atracción entre ellos es evidente, pero la pregunta de Pablo, que desea saber cómo es ella, es percibida por Nela como una puñalada, lo que anticipa su mayor preocupación: que su amo pueda verla algún día.

CAPÍTULO 7

1 ¿Qué libros lee don Francisco a su hijo Pablo? ¿Para qué?

Don Francisco lee a Pablo todas las noches libros de ciencias (las leyes que rigen el universo y nuestras almas), historia (las maldades y tonterías que han hecho los hombres), filosofía, artes y entretenimiento.

2 ¿Entiende Nela lo que le cuenta Pablo? ¿Crees que Nela está de acuerdo con su amo en lo relativo a su belleza? ¿Por qué?

No, Nela no entiende lo que Pablo le cuenta, pero le escucha con atención queriendo «cazar» el significado de las palabras sobre las esencias y causas de las que su amo habla. Tampoco entiende las sutilezas de este cuando habla de la belleza, que ella identifica con la divinidad.

Nela no está de acuerdo con su amo en lo relativo a su belleza. Es consciente de su fealdad, pero le gustaría creer en lo que su amo dice y, contagiada, le responde: «Ahora..., ya sabes tú que las personas dicen muchas tonterías..., se equivocan también...; a veces, el que tiene más ojos ve menos». Pero, cuando se mira en el agua del estanque, esta tiembla. Con el agua más tranquila, Nela se autoengaña y no se ve tan fea: si pudiera vestir como se visten otras... Queriéndose convencer de ello, pregunta a su amo si el libro del que le habla dice que es bonita. Pablo le responde que es él quien lo afirma, mas el narrador puntualiza que este se dejaba llevar por su ardiente fantasía. La muchacha se consuela pensando que «puede ser que los hombres sean muy brutos y no comprendan las cosas como son», dejándose abrazar por su amo. Aun así, siente la necesidad de confirmarlo con la superficie del agua y esta le devuelve su imagen mezquina, arrancándole el corazón, y reconociendo en voz alta: «¡Madre de Dios, qué feísima soy!».

3 El final del capítulo ofrece un gran contraste con todo lo anterior. ¿Por qué? ¿Qué impresión deja en el lector?

Pablo, que no quiere separarse de Nela, la invita a comer con él para salir de nuevo por la tarde y estar juntos. La felicidad de la joven dura poco. Al llegar a la casa de Pablo, la visita de los Golfín para tratar sobre la posibilidad de que este recobre la vista tras la operación, supone una amenaza a su amor, ya que rompería el hechizo que la ceguera favorece. La despedida, aunque bondadosa, de Francisco deja claro que Nela nunca traspasará el umbral de la casa más que como lazarillo. El lector no puede menos que conmoverse ante la desgracia de la huérfana.

CAPÍTULO 8

1 Al comienzo del capítulo contrasta la actitud de Pablo con la de Nela. ¿Por qué?

Pablo se muestra exultante con la posibilidad de poder ver y por la esperanzada alegría de su padre. Cree que Nela compartirá su contento dando saltos de alegría.

No es así. Ella quiere lo mejor para su amo, pero, si logra la vista —lo que le dice su corazón—, supondrá una amenaza para ella; su futuro se tornará tan negro como lo está el día.

2 ¿Por qué a Pablo no le gusta la Trascava y a Nela le fascina? Parece como si la Trascava se hubiera humanizado en este capítulo, ¿por qué?

A Pablo no le gusta la Trascava por su césped resbaladizo que baja hasta perderse en la gruta y que, a quien atrapa, no le permite volver a salir. A Nela le fascina porque le atraen su césped y sus flores, los pájaros y mariposas que se hallan junto a su boca. Y porque en ella cree oír la voz de su madre, que se suicidó en ella, que le dice: «Hija mía, ¡qué bien se está aquí!»; llora y suspira, compadeciéndose de su desgracia y, al final del capítulo la reclama: «Hija mía..., aquí, aquí» para protegerla.

3 Pablo hace un juramento a su lazarillo, ¿cuál?

Pablo jura a Marianela que han de vivir juntos toda la vida, que no se han de separar jamás por su voluntad: «Yo tendré ojos, Nela, tendré ojos para poder recrearme en tu celestial hermosura, y entonces me casaré contigo. Serás mi esposa querida..., serás la vida de mi vida, el recreo y el orgullo de mi alma».

4 Nela se contagia con las palabras de Pablo y parece muy contenta. ¿Por qué? Sin embargo, al mismo tiempo tiene una corazonada, ¿cuál?

Nela, tras escuchar a Pablo que la querrá mientras viva, ciego o con vista, que está dispuesto a jurar ante Dios un amor grande, insaciable y eterno y que, si le dieran a escoger entre no ver y perderla, elegiría lo primero, se pone muy contenta y le responde que le quiere muchísimo, pero que no se afane por verla porque, quizás, no sea tan guapa como cree.

Al mirarse en el trozo del espejo roto, vuelve de nuevo a ver su mezquina imagen, que le anticipa que ella acabará tan rota como él. Por eso afirma: «Yo... El corazón me dice que me verás...; pero me lo dice partiéndoseme».

5 ¿Cómo titula el autor los capítulos 6, 7 y 8? ¿Por qué crees tú que los denomina así? Razona tu respuesta.

«Tonterías», «Mas tonterías» y «Prosiguen las tonterías». En los tres capítulos se refleja el idilio amoroso de los jóvenes, que le hace a Pablo decir cosas y hacer juramentos que luego no se van a cumplir porque se los llevará el viento, los olvidará.

CAPÍTULO 9

1 En este capítulo se cuenta la historia de los Golfín. ¿Qué caracteriza a Teodoro? ¿Cómo se le define físicamente?

A Teodoro Golfín le caracteriza su decisión, iniciativa, tesón y empeño. De origen humilde, no solo ha salido adelante con su esfuerzo haciéndose oftalmólogo sino que ha viajado por América y Europa para ampliar sus conocimientos médicos, obteniendo fama y dinero. Cuando comienza la novela, regresaba de América por la vía de Nueva York y Liverpool. Habla incorrectamente, sin gracia ni elegancia en la construcción de sus oraciones. Ha ayudado a su hermano Carlos a convertirse en ingeniero. Está muy orgulloso de lo conseguido por ambos: «Yo creo que los Golfines, aunque aparentemente venimos de maragatos, tenemos sangre inglesa en nuestras venas... Hasta nuestro apellido parece que es de pura casta sajona. Yo lo

descompondría de este modo: Gold, oro...; to find, hallar... Es, como si dijéramos, buscador de oro... He aquí que mientras mi hermano lo busca en las entrañas de la tierra, yo lo busco en el interior maravilloso de ese universo en abreviatura que se llama el ojo humano».

Se le define como «un hombre de facciones bastas, moreno, de fisonomía tan inteligente como sensual, labios gruesos, pelo negro y erizado, mirar centelleante, naturaleza incansable, constitución fuerte, si bien algo gastada por el clima americano. Su cara, grande y redonda, su frente huesuda, su melena rebelde aunque corta, el fuego de sus ojos, sus gruesas manos, habían sido motivo para que dijeran de él: “Es un león negro”. En efecto, parecía un león».

2 ¿Cómo son Carlos y Sofía? ¿Qué rasgos y actividades se destacan en ellos?

A Carlos se le define como un bendito, un hombre muy pacífico, estudioso, esclavo de su deber. Era un apasionado de la mineralogía y la metalurgia, ciencias a las que tenía en mayor estima que a su propia mujer, aunque se llevaba muy bien con ella. Sofía era una excelente señora, de regular belleza, con tendencia a la obesidad, que había ido a las minas con la esperanza de adelgazar con la atmósfera de carbón de piedra, pero a la que desagradaba la saturada de polvo de calamina y de humo.

Al haber fallecido los hijos que había tenido, se rodeó de perros —entre ellos Lili, un toy terrier que había traído de Londres por encargo y que le había costado doscientos duros— y gatos, en los que volcó todo su cariño y afecto maternal. Su actividad era tocar el piano y organizar asociaciones benéficas de señoras para socorrer domicilios y mantener hospitales y escuelas. En Madrid, su actividad había hecho prodigios y se había convertido en ejemplo digno de imitación entre las almas aficionadas a la caridad. Ayudada de dos o tres señoras de alto linaje, había organizado funciones dramáticas, bailes de máscaras, corridas de toros y de gallos en beneficio de los pobres.

3 ¿Por qué crees que es importante el episodio de Lili?

El episodio de Lili sirve para desenmascarar la falsa caridad de Sofía, que cubre con una manta o gabancito con las iniciales de su ama el cuerpo del perro para que no pase frío, pero permanece insensible ante la precariedad de la ropa de Nela y sus pies descalzos. Siente miedo por la suerte del animal pero no por el peligro que entraña para la huérfana la recuperación de Lili, a la que culpa de malcriar al animal y se lo manda cargar para que no se canse.

4 Sobre qué temas gira la conversación de los Golfín. Resume lo que dicen.

Sobre el excesivo tiempo que dedica Sofía a Lili y el celo con que lo cuida, frente al desinterés que siente por las necesidades de Nela. Para Sofía, la caridad no consiste en «dar sin ton ni son, cuando no existe la seguridad de que la limosna ha de ser bien empleada» y se siente muy orgullosa de las actividades que organiza para conseguir dinero para los pobres. Teodoro no comparte esta forma de entender la caridad porque el dinero recaudado con ellas sirve para dar de comer a unos cuantos holgazanes, «quedando solo para los enfermos un resto de poca monta». Critica a la sociedad, que no sabe ser caritativa más que bailando, toreando y jugando a la lotería y no se acerca a los pobres para conocer sus miserias y las causas que las motivan, que no siempre se alivian con la limosna. Sofía se pregunta por qué Dios permite que existan personas como Marianela, inútiles para el trabajo, y qué se puede hacer por ellas. Mas Carlos afirma que tiene inteligencia y agudeza de ingenio y que, si alguien se hubiera ocupado de enseñarla, hubiera superado en capacidad a la mayoría de los chicos. Tratan también el tema del suicidio, en relación con la

madre de Nela, a quien Sofía descalifica por ser «una mujer de mala vida y peores ideas», ya que se embriagaba y terminó suicidándose. Para ella, seres tan envilecidos no merecen compasión y piensa que sería mejor que no hubieran nacido.

5 ¿Crees que es mejor la caridad o la justicia social? Argumenta tu respuesta.

Respuesta libre.

6 ¿Qué crítica hace Galdós a la sociedad a través de Teodoro Golfín?

Teodoro piensa que la falta de instrucción de los jóvenes los condena a mantenerse en un estadio primitivo, el del pastoreo. Cree que la sociedad desampara a los desgraciados, que acaban envileciéndose y, desesperados, no encuentran otra salida que la del suicidio ya que su ignorancia y desconocimiento de la idea religiosa no los detiene. La sociedad los abandona; el maestro y el sacerdote no les infunden dignidad ni los sacan de su ignorancia, ni la sociedad les facilita las comodidades de las que está rodeada; solo se acerca a ellos el juez para juzgarlos con rigor por sus homicidios, robos o suicidios, de los que la sociedad es escuela permanente, y enviarlos a presidio.

Para Teodoro, la beneficencia (los asilos) no soluciona el vacío que deja en los huérfanos la carencia de la familia, que es la que aporta nobleza, dignidad y autoestima a la persona, ni impide la miseria infantil. Solo las leyes podrían hacerlo, obligando a las familias con recursos y sin hijos a adoptarlos.

CAPÍTULO 10

1 Continúa en este capítulo la historia de los Golfín. ¿Cómo ha sido la infancia de los hermanos?

Su infancia ha estado rodeada de pobreza: han tenido que mendigar para comer; han carecido de zapatos, hogar, amparo, abrigo y familia. Frente a las dos sendas que les ofrecía la vida: la del presidio y la de la gloria, han optado por la segunda. Se han hecho a sí mismos con mucho sacrificio, esfuerzo y trabajo, primero aprendiendo a leer y escribir; después simultaneando sus estudios con el trabajo, sirviendo a varios amos, y ahorrando el dinero ganado hasta forjarse un porvenir.

2 ¿De qué se vanagloria Teodoro?

Teodoro se vanagloria de servir para todo, al no haber sido criados con mimos y no considerar a nadie inferior a ellos; de haber ayudado a su hermano y haber salido triunfantes ambos en la lucha por la existencia..., por su voluntad y noble ambición.

3 ¿Se establece alguna relación entre la vida de este y la de Lázaro de *El lazarillo de Tormes*? En caso afirmativo, señalala.

Sí. Ambos han nacido de familias muy pobres, han pedido limosna, en su infancia han carecido de zapatos y, desde muy pequeños han tenido que ponerse a trabajar con diversos amos para poder sobrevivir hasta que pueden mantenerse por sí mismos y triunfar en la vida.

4 ¿Con quiénes se compara al final del capítulo Teodoro? ¿Por qué?

Con Cristóbal Colón por haber descubierto un nuevo mundo, el del trabajo, y con Hernán Cortés por haber conquistado ese nuevo mundo.

5 Para Benito Pérez Galdós, Teodoro es el prototipo de hombre nuevo. ¿Por qué? ¿Estás de acuerdo? Razona tu respuesta.

Teodoro representa al hombre nuevo porque se ha hecho a sí mismo, se ha sabido ganar a sus amos por su trabajo y con gran esfuerzo ha conseguido las metas profesionales que se propuso a través del estudio. Es un hombre tolerante, generoso e intachable, preocupado por mejorar la vida de los demás, física, material y moralmente.

CAPÍTULO 11

1 En este capítulo se define a don Francisco Penáguilas, el patriarca de Aldeacorba. ¿Qué ofrece a los visitantes cuando llegan? ¿Qué visión se da de la vida rural en este capítulo? ¿Crees que es tan idílica la vida rural como aquí se muestra?

Francisco Penáguilas ofrece a Teodoro, Carlos y Sofía leche de vaca recién ordeñada, espumosa, tibia, rebosando por los bordes del vaso. Las vacas acaban de regresar de pastar por el prado y de entrar en el establo, que huele a heno y recrea dulcemente los sentidos y el ánimo.

Se destaca el trabajo del campo, lo rústico del mobiliario de la casa y la sencillez, paz y tranquilidad de quienes viven en él, ajenos a la vorágine y los vicios de la ciudad. Francisco Penáguilas no es un palurdo; es una persona ilustrada, que ha viajado a América y ha pertenecido al cuerpo de la Guardia Civil. Es un hombre religioso, respetado por sus convecinos y tomado como patriarca y hombre de paz. Vive en armonía con la naturaleza y volcado totalmente en hacer feliz a su hijo.

La vida de Francisco Penáguilas, que vive del patrimonio familiar que ha heredado e incrementado con la herencia de su primo Faustino y tiene criados que le sirven y le facilitan la vida, puede tomarse en la novela como idílica, pero no es la vida común de otros agricultores y ganaderos de la zona en esa época, que tenían serias dificultades para sobrevivir por la competencia que la minería y la industria ejercía con los minifundios y las explotaciones de los agricultores y ganaderos más modestos.

2 ¿De qué hablan los personajes?

Don Francisco comenta a Teodoro el estado de exaltación en que se halla su hijo Pablo, su agudeza, ingenio, imaginación y espíritu de indagación; los errores a los que le conduce su ceguera, como el de defender que Nela es bonita. Después pasa a exponer su ardiente deseo de que Pablo vea y a lamentarse de la desgracia que supone que este no pueda disfrutar de «las delicias de una buena posición», del goce del trabajo, de las bellezas de la naturaleza, de las bondades del mundo rural, de formar una familia. Hablan del futuro matrimonio de Pablo y Florentina, proyectado entre él y su hermano, para conservar unida la herencia recibida de su primo Faustino, que solo será posible si Pablo logra ver. La conversación se centra posteriormente en la posibilidad de éxito de la operación. Francisco confirma a Teodoro su deseo de que opere a su hijo aun a riesgo de que fracase.

3 Comenta el sentido de las siguientes palabras de Teodoro Golfín sobre Pablo: «En él todo es idealismo, un idealismo grandioso, enormemente bello. Es como un yacimiento colosal, como el mármol en las canteras... No conoce la realidad...; vive la vida interior, la vida de ilusión pura... ¡Oh! ¡Si pudiéramos darle vista!... A veces me digo: “¡Si al darle la vista le convertiremos de ángel

en hombre!...”. Problema y duda tenemos aquí... Pero hagámosle hombre; ese es el deber de la ciencia: traigámosle del mundo de las ilusiones a la esfera de la realidad y entonces, dado su poderoso pensar, será verdaderamente inteligente y discreto; entonces sus ideas serán exactas y tendrá el don precioso de apreciar en su verdadero valor todas las cosas».

Teodoro describe el mundo interior que Pablo se ha forjado como consecuencia de su ceguera: un idealismo grandioso y bello, ilusión pura, que le hace feliz porque en él no existe la realidad sino solo la imaginación. Para Teodoro la perfección estaría en poder contrastarlo con el mundo real, aunque es consciente del riesgo de que este mundo idílico desaparezca ante esta, convirtiéndolo de ángel en hombre. Pero el oftalmólogo es un hombre de ciencia y su obligación es dar la luz a Pablo para sacarle de sus tinieblas, para que pueda apreciar el verdadero valor de las cosas, para convertirlo en hombre.

4 ¿Los lamentos de Francisco Penáguilas te recuerdan a los de algún otro personaje literario de siglos anteriores?

Los lamentos de Francisco Penáguilas recuerdan a los de Pleberio, el padre de Melibea en *La Celestina*. Se lamenta de que la ceguera impide a su hijo gozar de los placeres de la vida y de disfrutar de las delicias de su buena posición. Por ello se pregunta de qué le sirve todo lo que tiene si su hijo no puede gozar con ello, ni tampoco con lo heredado de su primo Faustino: «porque cuando yo me muera, ¿qué familia tendrá el pobre ciego? Ni él querrá casarse, ni habrá mujer de punto que con él se despose, a pesar de sus riquezas; ni yo le aconsejaré tampoco que tome estado». Para Francisco todo ello es como «echar margaritas a puercos».

CAPÍTULO 12

1 Comenta la relación que tiene el título del capítulo con el contenido del mismo.

El título del capítulo es «El doctor Celipín». El menor de los Centeno admira a Teodoro y quiere convertirse en médico, como él, llevado más por el deslumbramiento que le produce el dinero que ha obtenido con su profesión («dicen que lo que tiene no lo cargan seis mulas», «ahora se me ha ocurrido que debo tirar para médico... Sí, médico, que echando una mano a este pulso, otra mano al otro, se llena de dinero el bolsillo») que por su ciencia y habilidad. Por ello quiere seguir sus pasos. En su imaginación y con gran petulancia se ve ya convertido en doctor y nadando en la abundancia, después de haber aprendido todas las ciencias, de ahí que, irónicamente, en el título del capítulo se le nombra como si fuese doctor pues como tal se ve ya Celipín.

2 ¿Cómo se observa la generosidad de Nela?

Nela, deseosa de que Celipín pueda hacer realidad sus deseos de estudiar para ser médico, le regala los dos duros que le ha dado Teodoro para que se comprara unos zapatos. Como ella no cree que los necesite —anda descalza por carecer de ellos— prefiere entregárselos a Celipín para que pueda estudiar. Nela, a pesar de ser el personaje más pobre de los que aparece en la novela, es el más generoso y el que más desinteresadamente ejerce la caridad.

3 Tanto para Nela como para Celipín Teodoro es un modelo a seguir, ¿por qué? ¿En qué se fija cada uno de ellos?

Nela se fija en el proceso seguido por Teodoro desde la miseria más absoluta: «andaba por las calles pidiendo limosna cuando era niño», «Y dormía en las calles, y servía de criado, y no tenía calzones...; en fin, que era más pobre que las ratas» hasta convertirse en un afamado oftalmólogo y ayudar a su hermano a ser ingeniero: «Ellos con su buen gobierno se volvieron sabios. Don Teodoro leía en los muertos y don Carlos leía en las piedras, y así los dos aprendieron el modo de hacerse personas cabales».

Celipín, menos realista que Marianela y mucho más fantasioso, ve a Teodoro es su estadio final. Se fija en lo extraordinario que tiene ser médico: «Desengáñate, no hay saber como ese de cogerle a uno la muñeca y mirarle la lengua, y decir al momento en qué hueco del cuerpo tiene aposentado el maleficio... Dicen que don Teodoro le saca un ojo a un hombre y le pone otro nuevo, con el cual ve como si fuera ojo nacido...». En su concepción de la medicina hay mucho de ignorancia, curanderismo y superstición popular: «Miá tú que eso de ver un hombre que se está muriendo, y con mandarle tomar, pongo el caso, media docena de mosquitos guisados un lunes con palos de mimbre cogidos por una doncella que se llame Juana, dejarle bueno y sano, es mucho aquel...».

4 Nela cree que Celipín es más afortunado de lo que fue Teodoro, ¿por qué?

Nela cree que Celipín es más afortunado que Teodoro porque va a tener cinco duros para comenzar el camino para ser médico, mientras que Teodoro tuvo que pedir limosna de puerta en puerta. En su mente, esta cantidad es toda una fortuna, «con cinco duros parece que todo se ha de venir a la mano», que le facilitará el camino.

5 ¿Cómo se ve el pequeño de los Centeno en el futuro? ¿Es realista o se deja llevar por su fantasía? ¿Qué consejos le da Marianela?

En su imaginación y con gran petulancia se ve ya convertido en doctor, después de haber aprendido todas las ciencias: «—Todos los hombres listos somos de ese modo —observó Celipín con petulancia—. Verás tú qué fino y galán voy a ser yo cuando me ponga mi levita y mi sombrero de una tercia de alto. Y también me calzaré las manos con eso que llaman guantes, que no pienso quitarme nunca como no sea sino para tomar el pulso... Tendré un bastón con una porra dorada y me vestiré..., eso sí, en mis carnes no se pone sino paño fino... ¡Córcholis! Te vas a reír cuando me veas».

No es nada realista, se deja llevar por su imaginación y fantasía. Y, en su peculiar cuento de la lechera, se ve «poniendo ojos nuevos en órbitas viejas, claveteando piernas rotas, y arrancando criaturas a la muerte mediante copiosas tomas de mosquitos guisados un lunes con palos de mimbre cogidos por una doncella. Viose cubierto de riquísimos paños, con las manos aprisionadas en guantes olorosos y arrastrado en coche, del cual tiraban cisnes, que no caballos, y llamado por reyes, o solicitado de reinas, por honestas damas requerido, alabado de magnates y llevado en triunfo por los pueblos todos de la tierra» y tan rico como generoso con su familia: «ya verás cómo dentro de poco tiempo ves venir un mozo de la estación cargado que se revienta con unos grandes paquetes. ¿Y qué será? Pues refajos para mi madre y mis hermanas y un sombrero alto para mi padre. A ti puede que te mande también un par de pendientes».

Marianela le recomienda que sea más realista, dado su origen humilde, que vaya poco a poco y no quiera conseguirlo todo de golpe: «No pienses todavía en esas cosas de remontarte mucho, que eres más pelado que un huevo —le dijo ella—. Vete poquito a poquito, hoy me aprendo esto, mañana lo otro. Yo te aconsejo que antes de aprender eso de curar a los enfermos, debes aprender a escribir para que pongas

una carta a tu madre pidiéndole perdón, y diciéndole que te has ido de tu casa para afinarte, hacerte como don Teodoro y ser un médico muy cabal».

CAPÍTULO 13

1 ¿Cómo se presenta a Nela en este capítulo?

En este capítulo se presenta a Nela como una criatura crecida sin instrucción ni cariño que había formado en su imaginación una teogonía extravagante hasta que a los quince años conoció a Pablo que, aunque intentó modificar su forma de pensar, solo lo consiguió en algunos aspectos porque en su espíritu se había petrificado ya una filosofía, en la que paganismo y sentimentalismo estaban mezclados y confundidos: «Continuaba dando a la hermosura física cierta soberanía augusta; seguía llena de supersticiones y adorando en la Santísima Virgen como un compendio de todas las bellezas naturales; haciendo de esta persona la ley moral y rematando su sistema con las más extrañas ideas respecto a la muerte y la vida futura». Mostraba casi siempre buen sentido y sabía apreciar sesudamente las cosas de la vida.

2 ¿Qué conocimientos religiosos tiene? ¿Cómo se manifiesta su primitivismo?

Nela tiene algunas ideas vagas del Evangelio pero nunca se lo enseñaron bien. Poseía leves nociones sobre la misa y el Dios crucificado y sabía algunas oraciones. Había aprendido que había que pedir a Dios lo que no se poseía pero ella prefería hacerlo a la Virgen porque Dios le infundía respeto ya que reñía y castigaba, mientras que la Virgen siempre sonreía y perdonaba. Sin estas nociones religiosas, su paganismo habría sido completo y habría adorado la luna, los bosques, el fuego, los arroyos y el sol.

Teodoro Golfín compara el espíritu de Nela con el de los pueblos primitivos porque «dominaba en ella el sentimiento y la fascinación de lo maravilloso; creía en poderes sobrenaturales, distintos del único y grandioso Dios, y veía en los objetos de la Naturaleza personalidades vagas que no carecían de modos de comunicación con los hombres».

Amaba sobremanera la hermosura física y había personificado todas las bellezas que adoraba en una sola, la Virgen María, ya que a sus perfecciones morales unía todas las hermosuras, guapezas y donaires del orden físico: «una cara noblemente hechicera y seductora, un semblante humano y divino al mismo tiempo, que a ella le parecía resumen y cifra de toda la luz del mundo, de toda la melancolía y paz sabrosa de la noche, de la música de los arroyos, de la gracia y elegancia de todas las flores, de la frescura del rocío, de los suaves quejidos del viento, de la inmaculada nieve de las montañas, del cariñoso mirar de las estrellas y de la pomposa majestad de las nubes cuando gravemente discurren por la inmensidad del cielo».

3 Resume el monólogo interior de Marianela.

Nela pregunta a la Virgen por qué no la hizo hermosa, por qué ha nacido, para qué sirve y a quién puede interesar si no es a Pablo, por ser ciego. Siente pánico ante la posibilidad de que este vea, ya que, en su ceguera, es el único que la valora y la quiere como los novios a sus novias. Por eso le pide que, si va a hacer ese milagro, la convierta a ella en hermosa o la mate. Aunque daría sus ojos y su vida para que el ciego vea, no soporta la idea de enfrentarse a sus ojos, prefiere enterrarse viva o arrojarle al río para hacer desaparecer su fealdad porque no debiera haber nacido.

Su corazón es todo para él puesto que es el único que la ha amado y, después de la Virgen, es lo que más quiere. Se lamenta por su insignificancia y le suplica que no le quite lo único que tiene.

CAPÍTULO 14

1 ¿Qué sensaciones experimenta Marianela al despertar? ¿Cómo la saca de su ensimismamiento la Señana?

Al despertar, Marianela ansía que la Virgen haya hecho el milagro que la noche anterior le había pedido y busca su confirmación con desvarío, tanto que la Señana le pregunta qué le pasa y si está viendo visiones. Nela analiza sus sensaciones; descarta que sea un maleficio, porque lo que siente en su interior no es el demonio sino la Virgen.

De su ensimismamiento la saca el grito desapacible de la Señana, mandándole a lavar «esa cara de perro». Al verse reflejada en el agua, comprueba que el milagro no se ha producido y clasifica sus placenteras sensaciones como presentimiento de que algo bueno le va a ocurrir ya que la Virgen le dijo la noche anterior que la consolaría.

2 ¿Por qué elige Marianela otro camino para ir a Aldeacorba? ¿Qué sensación experimenta la muchacha en su cuerpo?

Nela, en lugar de seguir por la cañada de las minas, decide subir por las praderas para llegar por el camino a Aldeacorba porque había callejas pobladas de flores, abejas y mariposas; zarzales llenos de moras, guinderos, madre selvas, encinas... Tiene una extraña sensación interior, como si tuviera los ángeles en el cuerpo y la Virgen estuviera cerca de estos. Esta placentera sensación será el anticipo de algo extraordinario. En efecto, en lo más florido de este camino, Nela siente que las ramas se agitan a su derecha y se le aparece la «Virgen».

3 ¿Quién se le aparece a Marianela? ¿Qué le extraña de su aparición? ¿Qué la saca de su asombro?

Nela cree estar viendo a María Inmaculada, sintiendo al mismo tiempo fervor y espanto ante aquella maravillosa aparición. Su belleza y expresión eran propios de la divinidad, compendio de todas las imágenes de los más célebres pintores (Durero, Rafael, Van-Dyck, Murillo) por su serenidad, gracia y armonía.

Pasado su estupor, Nela observa algunas diferencias entre la «Virgen» que se le ha aparecido y las de las imágenes: lleva una corbata azul, un vestido de la época y, lo más desconcertante para ella, coge moras y se las come.

De su asombro y desconcierto le saca la voz chillona de Manuel Penáguilas, que pone nombre a la imagen, Florentina. El hechizo queda roto.

4 ¿Cómo se define a Manuel Penáguilas?

Manuel Penáguilas es un hombre de edad madura, mediana estatura, rechoncho, con la cara arrebolada, pequeño de piernas y largo de nariz; magnificado su aspecto con una gran cadena de reloj y un fino sombrero de fieltro de alas anchas. Está constantemente pendiente de lo que hace su hija Florentina, recriminando contrariado sus acciones porque no las considera apropiadas para una señorita criada en la buena sociedad. Se le ridiculiza por estar siempre preocupado por el qué dirán y por su costumbre de repetir la última frase de sus párrafos o discursos.

5 ¿Cómo se presenta Florentina ante los ojos de Marianela ya en la casa de Pablo?

Florentina se presenta como una persona diligente y bondadosa, que se preocupa por ella, como si fuera una amiga, sin reparar en la diferencia de la clase social de ambas, con gran disgusto de su padre que ve su cortesía hacia la huérfana excesiva y no apropiada para los de su posición social con respecto a los pobres. Después de tomar el chocolate, los tres salen al campo a disfrutar como tres amigos.

CAPÍTULO 15

1 ¿Cómo es Florentina?

Florentina es una señorita de pueblo, que se encuentra feliz en las praderas de Aldeacorba, sobre todo cuando se encuentra lejos de la observación paterna. Es muy generosa y está pendiente de Pablo y de Nela en todo momento, a los que adorna con las flores que coge en el prado. Se muestra temerosa ante los túneles de la mina, sin embargo, cuando penetra en la Terrible, la impresión que recibe no es tan desagradable como la de Teodoro. Debido a la educación recibida, atenta principalmente a lo doméstico, compara las rocas cretáceas, después de arrancado el mineral, con «grandes grupos de bollos, pegados unos a otros por el azúcar» y, posteriormente, con una escultura de perros y gatos «convertidos en piedra en el momento más crítico de una encarnizada reyerta». La boca de la Trascava le parece que se ríe... Proyecta su bondadosa y hogareña imaginación sobre la naturaleza, viendo en ella solo cosas positivas.

2 Resume la opinión que Florentina tiene sobre el problema social. ¿Qué se propone hacer?

Florentina pregunta a Pablo por qué Nela no tiene un traje mejor y anda descalza. No comprende que algunos tengan tanto y otros tan poco y se muestra partidaria, al igual que los socialistas y comunistas, de que haya reparto y los ricos den a los pobres todo lo que tengan de sobra. No entiende por qué una pobre huérfana como Nela no tenga quien mire por ella y esté abandonada. En su mente ni siquiera los malos debieran estar desamparados.

Se propone amparar a Nela, no solo regalándole dos trajes sino queriéndola y hablándole como se habla a las criaturas, tratándola como una hermana, dándole lo que se necesita para vivir decentemente, acogiéndola en su casa para enseñarle mil cosas para que sea útil y aprenda todo lo que ella sabe, a fin de convertirla en una señorita, aunque esta no sepa agradecérselo.

3 ¿Cómo reaccionan Pablo y Marianela ante sus palabras?

Nela se siente avergonzada y confusa cuando se fija en la pobreza de su traje; después, cuando escucha lo que se propone hacer, se queda atónita y petrificada de asombro, creyendo que escucha a la Virgen Santísima; finalmente, sin poder resistir su impulso, comienza a llorar ante tal generosidad.

Pablo, tras oír las palabras de su prima, queda asombrado porque su lenguaje no se parece al de la mayoría de las personas y alaba su enorme y entusiasta bondad, «como la que ha llenado de mártires la tierra y poblado de santos el cielo».

4 ¿Cómo finaliza el capítulo?

Pablo confiesa a Nela su admiración por Florentina, a la que percibe después de escuchar sus palabras «como algo bonita». Nela, entre lágrimas, le confirma que

es como los ángeles, como si acabara de bajar del cielo; que su cuerpo y alma son como los de la Santísima Virgen María.

Al confesarle Pablo que su padre quiere casarlo con su prima, si logra ver, Nela llora amargamente. El ciego trata de calmarla diciéndole que para él no hay más mujer que ella y que su padre no le impondrá un matrimonio contra su voluntad pero ella sabe que, frente a la belleza de Florentina, unida a su bondad, no tiene ninguna posibilidad de ganar.

CAPÍTULO 16

1 ¿Qué hecho significativo ocurre en este capítulo?

Se produce la operación para dar vista a Pablo. Ante la expectación de la familia, Teodoro no muestra desaliento ni triunfo mientras rompe la córnea y penetra en el interior del ojo para corregir a la Naturaleza. La ciencia había hecho un simulacro de creación «como otros muchos que son gloria y orgullo del siglo XIX» y había que esperar a observar los resultados.

2 Florentina hace una promesa a la Virgen, ¿cuál?

Florentina ha prometido a la Virgen que si da la vista a Pablo, recogerá al pobre más pobre que encuentre, haciéndole igual a ella en lo relacionado con sus comodidades y bienestar, dándole no solo sustento sino dignidad. Infundiéndole el respeto y la estimación de sí mismo. Este pobre es Nela, de quien se ocupará como si fuera su hermana.

3 ¿Cómo reacciona Nela ante los acontecimientos?

En el alma de Nela se dan sentimientos encontrados: por un lado, siente un horror instintivo que la alejan de la casa de Pablo y de Florentina pero, por otro, admira y siente gran simpatía por esta por su bondad y por su alma «llena de pureza, de amor, de bondades, de pensamientos discretos y consoladores», a la que identifica con la Virgen María. Le es imposible aborrecerla porque la ama con toda su alma, por lo que cae en una profunda y amarga tristeza. Pierde el apetito, se mantiene en silencio e inmóvil, ya no canta y su incapacidad es absoluta.

4 ¿Cuál es la actitud de Sofía ante la buena nueva?

Sofía es la que informa a Nela del resultado satisfactorio de la operación, quien piensa que ha sido la Virgen la que ha hecho el milagro. Mofándose de ella, la mujer de Carlos Penáguilas le da la enhorabuena, ya que Florentina cumplirá su promesa y la rescatará para siempre de la pobreza. Da por supuesto que Nela será desagradecida y que Pablo casará con Florentina, a la que reconoce como inteligente y guapa aunque pueblerina, dando una muestra más de su clasismo y falta de caridad cristiana hacia los demás.

CAPÍTULO 17

1 ¿Cuál es la reacción de Nela al saber que Pablo ve por primera vez?

Nela no quiere que Pablo observe su fealdad y, alejándose de la casa, vagabundea por los alrededores de Aldeacorba y de la mina. En su alma luchan el rechazo a su

fealdad, el amor propio y los celos. Busca la soledad y reflexiona sobre su futuro inmediato: «No volveré más allá... Ya acabó todo para mí... Ahora, ¿de qué sirvo yo?». Incapaz de odiar a nadie, amaba a todos. Sus celos y despecho se convertían en admiración y gratitud, pero su amor propio y dignidad le impedían presenciar su destronamiento en el corazón de Pablo por Florentina. Duda entre huir con Celipín o acompañar a su madre ahora que no sirve para nada. Más, ¿cómo renunciar a la protección de Florentina dispuesta a rescatarla de la pobreza y convertirla en una persona? Aun así, le es imposible aceptar su generosidad y pide a su madre que vaya a por ella.

2 Florentina está dispuesta a cumplir su palabra. ¿Qué dice a la huérfana? ¿Cómo se siente Nela cuando es arrastrada por su bienhechora hacia la casa de los Penáguilas?

Florentina, que estaba esperando a Nela en la casa del ingeniero, le recrimina que no haya ido a ver a su primo que ha dejado de ser ciego y desea verla. Le dice que no ha olvidado su promesa. Dado que no puede remediar todas las penas, sí quiere acabar con su miseria y soledad, como había prometido. Marianela reconoce que ya conocía la noticia pero es incapaz de decir nada; solo cubre de besos la mano de su bienhechora, que desea que se despida de su vida anterior. Es incapaz de oponer resistencia: «Pensaba ella que una fuerza sobrenatural le tiraba de la mano, y que iba fatal y necesariamente conducida, como las almas que los brazos de un ángel transportan al Cielo». Mas, al hacerle partícipe de los proyectos familiares, la infeliz opone una leve resistencia, se pone pálida y comienza a temblar con espanto. Soltándose de su mano, cae al suelo como un cuerpo sin vida. Clavando sus ojos en Florentina, confesándole su cariño y besando ardientemente el borde de su vestido, le dice que no puede acompañarla, aunque quiere que la abrace. Tras esto, desaparece.

3 ¿Cómo se queda Florentina ante la desaparición de Marianela?

Florentina queda desconcertada, muda, muy afligida y llorando, sin poder explicarse por qué Nela actúa de ese modo y tomando su huida como un acto de ingratitud.

CAPÍTULO 18

1 Se produce el encuentro entre Nela y Celipín. ¿Qué le propone? ¿Por qué no puede aceptarlo?

Celipín propone a Nela coger el tren hasta donde puedan y después pedir limosna para poder llegar a Madrid, donde ambos se pondrían a servir en «una casa de marqueses y condeses» en la que, mientras él estudiara, ella podría aprender muchas finuras. Celipín está dispuesto a enseñarle un poquillo de lo que él vaya aprendiendo, «un poquillo nada más, porque las mujeres no necesitan tantas sabidurías como nosotros los señores médicos».

Marianela rechaza la invitación de Celipín porque para él es tiempo, pero para ella ya es tarde. No puede abandonar la tierra donde ha vivido —se siente parte de la naturaleza— en la que ha sido feliz y desgraciada, a su madre, a Pablo... y rechaza la peseta que le ofrece Celipín, no la va a necesitar.

2 ¿Qué quiere decir el narrador cuando al marcharse Celipín señala: «La geología había perdido una piedra, y la sociedad había ganado un hombre»?

El trabajo duro y alienante de la mina deshumaniza, hace insensible a quien trabaja en ella y lo convierte en una piedra. Celipín ha oído esto a Teodoro y, rebelándose contra los planes de sus padres que quieren mantenerlo sin instrucción en ella, ha decidido huir de Aldeacorba para formarse y hacerse un hombre de provecho. El narrador, con ironía, recoge el sentir de Teodoro, cuando Celipín abandona la casa de sus padres, la mina y el pueblo.

3 ¿Por qué Choto llama la atención de Golfín?

Choto, que es amigo de Nela y al que el narrador ha humanizado, ha intuitido la intención de esta de arrojarla a la Trascava con su madre, por lo que se acerca a ella para acariciarla e intentar disuadirla. Al ver que no lo consigue, sale corriendo en busca de ayuda y encuentra a Teodoro, quien no comprende lo que le quiere transmitir. Mas el reclamo insistente del perro logra que el oftalmólogo le siga hasta donde se encuentra la desdichada. Choto se sitúa en el hueco de la Trascava como una esfinge y Teodoro se abalanza como un león y con su potente e imperiosa voz impide su suicidio.

CAPÍTULO 19

1 Teodoro asume un papel de confesor o padre ante Marianela para que responda a sus preguntas. ¿Sobre qué gira su diálogo? ¿Qué le dice Teodoro?

El diálogo entre Marianela y Teodoro gira sobre el suicidio y la muerte. A la huérfana, abandonada a sus sentimientos naturales, sin instrucción ni religión, no le preocupa si darse muerte es un crimen o si desagrada a Dios; piensa que si se quiere matar nadie se lo puede impedir. Teodoro intenta explicarle que, tras la muerte, el alma se separa del cuerpo y ya no retorna a él, por lo que nunca encontrará allí a su progenitora; le pregunta que si su amo no le ha enseñado que Dios no permite el suicidio ni que se le suplante por espíritus, duendes y fantasmas y que si pensaba estar mejor acabando con su vida. Nela le confiesa que deseaba juntarse con su madre y, puesto que no sirve para nada, morir por su propia voluntad.

Teodoro reniega de todos aquellos que, responsables de su abandono, soledad e ignorancia, le hicieron creer que no servía para nada en lugar de cultivar su inteligencia, sensibilidad y dotes preciosas. Dispuesto a seguir indagando las causas de su actitud, inquiere si el rechazo del ofrecimiento de Florentina se debe a ingratitud u otra razón. Nela, entre lágrimas responde que no es la ingratitud la que la mueve hasta que, finalmente, termina por confesarle su «secreto».

2 Marianela afirma que no aborrece la vida sino que la desea, lo que supone una aparente contradicción con su idea de suicidarse. ¿Cómo se explica esta afirmación?

Nela, en su ignorancia, cree que cuando «uno se muere tiene todo lo que aquí no puede conseguir... Si no, ¿por qué nos está llamando la muerte a todas horas? Yo tengo sueños, y soñando veo felices y contentos a todos los que se han muerto». En su fantasía y creencia pagana, piensa que todas las cosas hermosas (árboles, peñas) ven y hablan y que le llaman para que vaya con ellas porque, tras la muerte, vivirá sin penas. Florentina no le ofrecía la vida (Pablo) sino la muerte (el abandono de este) ya que su amo se va a casar con ella.

3 Teodoro le recrimina su amor propio. ¿Por qué? ¿Qué le propone? ¿Entiende Nela el sentido de sus palabras?

Teodoro trata de convencer a Nela de que su amor la quiere mucho, pregunta constantemente por ella y piensa que no sirve la vista más que para verla, pero el amor propio de esta desvela su secreto, no se dejará ver «porque es muy fea... Se puede querer a la hija de la Canela cuando se tienen los ojos cerrados; pero cuando se abren los ojos y se ve a la señorita Florentina, no se puede querer a la pobre y enana Marianela» y, con mayor rotundidad afirma: «No debe haber cosas feas... Ninguna cosa fea debe vivir». Teodoro trata de convencerla de que esa idea es propia de espíritus primitivos y que hay otros dones, los del alma, superiores al de la hermosura, que no desaparecen con el tiempo ni están sujetos al capricho de los ojos, que se pueden cultivar y llenar de orgullo. Mas la joven no lo entiende.

4 Marianela abre su alma al oftalmólogo y se muestra al lector la grandiosidad de esta. ¿Qué le cuenta?

Tras confesarle Nela su amor por Pablo, le dice que este le había jurado que sería la compañera de su vida: «Me dijo que no podría vivir sin mí, y que aunque tuviera vista me querría mucho siempre. Yo estaba contenta, y mi fealdad, mi pequeñez y mi facha ridícula no me importaban, porque él no podía verme, y allá en sus tinieblas me tenía por bonita. Pero después...» y lo insoportable que le resulta que la deje de querer, Golfín, traspasado de compasión, asume que él es, en parte, el causante de su desgracia. Nela lo exculpa pero, lamentándose de su fealdad e insignificancia, se pregunta nuevamente para qué ha nacido y de qué le sirve su gran corazón, que la atormenta sin cesar y al que ha de sujetar porque ella ni sabe ni quiere aborrecer ya que «la señorita Florentina es como los ángeles, y yo... Compararme con ella es como si un pedazo de espejo roto se comparara con el sol...».

Teodoro siente por ella aún más compasión: «¡Ay!, Nela, tu soledad es grande. No puede salvarte ni el saber que no posees, ni la familia que te falta, ni el trabajo que desconoces» e indaga sobre los sentimientos que despierta en ella la protección de Florentina: miedo, vergüenza y el martirio de verlos a todas horas. Nela ha perdido todo lo que tenía: el amor de Pablo y la posibilidad de servir para algo; solo le queda reunirse con su madre.

5 Teodoro afirma: «Yo te descubriré un nuevo mundo en tu alma, te haré ver mil asombrosas maravillas que hasta ahora no has conocido, aunque de todas ellas has de tener tú una idea confusa, una idea vaga». ¿Qué se propone hacer? ¿Entiende Nela sus palabras? ¿Qué opinas sobre lo que le propone?

Conmovido por la grandeza del alma de Nela, que Teodoro percibe como un diamante, se propone tallarlo, potenciando su humildad, «una virtud por la cual gozamos extraordinariamente, ¡mira tú qué cosa tan rara!, al vernos inferiores a los demás. Gozamos, sí, al ver que otros están por encima de nosotros» y la abnegación, «¿No sientes también la abnegación, por la cual nos complacemos en sacrificarnos por los demás, y hacernos pequeñitos para que los demás sean grandes?». Le propone que ponga «su fealdad a los pies de la hermosura» de Florentina, que contemple «con serenidad y alegría los triunfos ajenos», que cargue de cadenas ese gran corazón suyo, «sometiéndolo por completo, para que jamás vuelva a sentir envidia ni despecho, para que ame a todos por igual, poniendo por encima de todos a los que te han causado daño». «Entonces serás lo que debes ser por tu natural condición y por las cualidades que posees desde el nacer», una señorita de mérito, una mujer de bien.

Según el narrador, Nela no entiende el discurso de Golfín pero sus palabras le producen una sensación extraña y sus ideas penetran dulcemente en su alma, hallando fácil asiento en ella.

Las ideas de Golfín, reflejan las ideas católicas sobre la humildad y abnegación del siglo XIX; vistas desde la mentalidad del siglo XXI serían consideradas retrógradas por la mayoría de los lectores. [En clase, los alumnos pueden establecer un debate y mostrar sus opiniones].

CAPÍTULO 20

1 El narrador retrocede en el tiempo, hasta el momento en que Teodoro levanta por primera vez, tras la operación el vendaje que cubre los ojos de Pablo. ¿Qué sucede? ¿En quién se fija su mirada? ¿Por quién pregunta?

Cuando Teodoro retira por primera vez la venda de los ojos de Pablo, este lanzó un grito de espanto. El espacio iluminado era para él como un abismo; el instinto de conservación le hacía cerrar los ojos. Las imágenes entraban en su cerebro violenta y atropelladamente, con una especie de brusca embestida, de tal modo que él creía chocar contra los objetos; las montañas lejanas se le figuraban hallarse al alcance de su mano, y veía los objetos y personas que le rodeaban cual si rápidamente cayeran sobre sus ojos. [...] Pablo experimentaba una alegría delirante. Sus nervios y su fantasía hallábanse horriblemente excitados, por lo cual Teodoro juzgó prudente obligarle al reposo».

Pablo nace al mundo de la hermosura, todo le parece bello y grandioso, aunque le hace estremecer porque todo era frío y severo en su gran majestad, de ahí que desee ver una cosa delicada y cariñosa, la Nela. Sin embargo, a quien ve es a Florentina, a la que compara con una música deliciosa y le parece la expresión más clara de la armonía.

Pablo sigue preguntando por Nela; quiere saber dónde está, pero esta no aparece.

2 Pablo ha descubierto un nuevo mundo. ¿Cómo lo expresa? Se muestra ahora su impaciencia. ¿Por qué? ¿Cómo termina el capítulo?

Pablo ha descubierto el mundo de la luz, de la realidad y experimenta una alegría delirante. Febrilmente desea ver a todos cuantos le rodean y sigue preguntando por Nela, cuya ausencia le causa gran pena y desconsuelo. Distingue la belleza y la fealdad, independientemente de su utilidad y bondad.

Al igual que Colón abrió los ojos del mundo conocido para que viera el Mundo Nuevo, así Teodoro Golfín ha abierto sus ojos para que viera a Florentina, la primera isla hermosa donde puso su pie el navegante pero le falta por ver el continente con sus inmensos bosques y ríos..., le falta ver quizá lo más hermoso..., Nela. Tanto es el deseo de verla que Florentina se compromete a buscarla al día siguiente.

Sin embargo, Pablo se ha acostumbrado a su prima, a cuyo lado se siente inmensamente feliz. Su padre le ha dicho que, después de verla a ella, no debe tener curiosidad de ver a mujer ninguna y Pablo confiesa que, aunque antes no lo quería creer, desde que tiene conciencia del mundo visible y de la belleza real, cree que nadie puede superar su hermosura. Se ríe de su ridícula vanidad de ciego y de su necio empeño de apreciar sin vista el aspecto de las cosas, considerando que era un idiota. Desea que permanezca siempre a su lado. Y, aunque desea ardientemente ver

a Nela, ya no habla de amor, sino de protección hacia ella. El espacio de Nela en el corazón de Pablo lo ha ocupado Florentina.

CAPÍTULO 21

1 ¿En qué ocupa su tiempo Florentina? ¿Qué le recrimina su padre?

Florentina ha arreglado y adaptado a su personalidad la habitación que le ha asignado su tío, la de su fallecida esposa, y se dedica a cortar patrones para hacer vestidos a Nela. Lo hace con más voluntad que destreza. Su padre le recrimina que se dedique a estos bajos menesteres, pudiéndoselo encargar a modistas. La joven ha acogido en la casa a la huérfana, que está postrada en el sofá, para cuidarla como prometiera, lo que tampoco ve con buenos ojos don Manuel, aunque sea muy evangélico, pues considera que hay otros modos de hacer caridad, tal como hacen las señoras de la buena sociedad como Sofía. Busca el apoyo de Golfín en su recriminación, aunque no lo obtiene.

2 Manuel Penáguilas ve en Florentina más a una niña que a una mujer. Pero ¿la actuación de la joven es propia de una niña?

Don Manuel ve en Florentina a una niña, a la que ha educado para que se desenvuelva en la alta sociedad y acepte el matrimonio concertado entre él y Francisco, a fin de mantener unida la herencia familiar. Prueba de ello es la pregunta que le hace de qué le gusta más: Aldeacorba de Suso o Santa Irene de Campó. Florentina, a quien se ha presentado en capítulos anteriores como una niña traviesa disfrutando de su libertad en el campo, acepta la voluntad paterna como algo natural y asume el papel para el que se la ha educado de futura señora de la casa, perfecta esposa y futura madre. Ya da muestras de su personalidad de saber ordenar y dirigir el hogar y de asumir responsabilidades, como la de atender las necesidades de la desdichada Nela.

3 Parece que Teodoro y Florentina entienden de forma similar la caridad. ¿Cómo? ¿Qué se proponen hacer?

Teodoro y Florentina entienden la caridad como una forma de solucionar las carencias materiales del necesitado, unidas a las de su espíritu. Florentina ha cuidado durante la noche a la huérfana, ha mandado traer de Villamojada una buena cama para instalarla en una habitación contigua a la suya, tratándola como si fuese su hermana. Teodoro muestra también gran interés por la enferma: «No puede usted figurarse el interés que siento por esta infeliz criatura. Alguien se reirá de esto; pero no somos de piedra. Lo que hagamos para enaltecer a este pobre ser y mejorar su condición, entiéndase hecho en pro de una parte no pequeña del género humano. Como la Nela hay muchos miles de seres en el mundo. ¿Quién los conoce? ¿Dónde están? Están perdidos en los desiertos sociales..., que también hay desiertos sociales; están en lo más oscuro de las poblaciones, en lo más solitario de los campos, en las minas, en los talleres. Frecuentemente pasamos junto a ellos y no les vemos...». Para Teodoro, Nela no es una excepción sino «un ejemplo del estado a que vienen los seres moralmente organizados para el bien, para el saber, para la virtud, y que por su abandono y apartamiento no pueden desarrollar las fuerzas de su alma. Viven ciegos del espíritu, como Pablo Penáguilas ha vivido ciego del cuerpo teniendo vista». Teodoro le propone acabar con sus rudas supersticiones con una noble conciencia cristiana, creando un nuevo ser. Florentina parece dispuesta a secundarlo.

4 Teodoro pregunta a Nela con quién quiere vivir. ¿A quién escoge? ¿Por qué?

Nela escoge a Teodoro. Adora y agradece a esta su protección, no quiere que se enoje, pero verse desplazada por ella en el corazón de Pablo, viviendo en su misma casa, es algo que no puede soportar.

5 Aparece en escena Pablo. ¿Qué ocurre?

Pablo no repara en Nela ni en Teodoro. Solo tiene ojos para Florentina. Esta, para alejarlo del sofá donde se encontraba Marianela, simula ponerse a coser cerca del balcón, donde la luz del sol realza su belleza. En la conversación que mantienen se alude al matrimonio proyectado por sus progenitores, que Florentina simula desconocer por timidez y por encontrarse la huérfana cerca de allí. Pablo pondera su hermosura, aceptando abiertamente que no hay otra que la iguale y le confiesa: «Florentina, yo creí que no podía quererte; yo creí posible querer a otra más que a ti... ¡Qué necedad! Gracias a Dios que hay lógica en mis afectos... Mi padre, a quien he confesado mis errores, me ha dicho que yo amaba a un monstruo... Ahora puedo decir que idolatro a un ángel. El estúpido ciego ha visto ya, y al fin presta homenaje a la verdadera hermosura...», nombrándola como «esposa de su alma y besándole la mano». Teodoro interviene para acabar con la escena que está matando a Nela al escucharla, mandándole colocarse la venda en los ojos. Pablo, dispuesto a aceptar, al acercarse al sofá descubre a su lazarillo.

6 Llega el momento culminante y más patético de la obra. Señala el contraste existente en ese momento entre Marianela y Pablo. ¿Cómo reaccionan ante su encuentro?

La nimiedad de Nela se ha acentuado con su postración y agonía: su cabeza cada-vérica es muy desagradable, su nariz más picuda, sus ojos más chicos, su boca más insignificante, su tez más pecosa, sus cabellos más ralos, su frente más angosta... Pablo percibe en ella la expresión más triste de la miseria y desgracia humanas. La mirada de Nela le traspasa: «se creyó mirado desde el fondo de un sepulcro; tanta era la tristeza y el dolor que en aquella mirada había». Solo cuando esta saca de entre las mantas una mano y la acerca a su amo, su contacto le hace estremecerse y la reconoce con horror. La joven confirma su identidad y, con esfuerzo, le besa la mano repetidamente. Pablo no tiene palabras para expresar su asombro: «era preciso para ello que hubiera descubierto un nuevo lenguaje, así como había descubierto dos nuevos mundos: el de la luz y el del amor por la forma. No hacía más que mirar, mirar y hacer memoria de aquel tenebroso mundo en que había vivido, allá donde quedaban perdidos entre la bruma sus pasiones, sus ideas y sus errores de ciego». Sus palabras al oído de la moribunda, la hacen recuperar la consciencia para llenarse de vergüenza y terror cuando se siente observada por este sin poder ocultar su fealdad. Pablo, traspasado de dolor, le pregunta qué le ha hecho para que parezca que le tiene miedo. Y la desgraciada, en cuyo interior no cabe el resentimiento, oprime la mano de su amo y de Florentina sobre su pecho, dando paso, en su agonía, a la felicidad de ambos.

7 ¿Por qué se siente culpable Teodoro? ¿De qué se lamenta Florentina?

Teodoro se siente culpable porque la ciencia ha traído la desgracia a Marianela al dar la vista a Pablo y porque sus conocimientos, aunque pudieran prolongarle la vida un tiempo, solo servirían para hacerla sufrir aún más, cuando irremediabilmente se desliza hacia la muerte por vergüenza, celos, despecho, tristeza, amor contrariado... Florentina no acierta a explicarse el trágico final e insta a Teodoro a que la salve, pero este es médico de los ojos, no de los sentimientos. A la observación de Flo-

rentina de que «parece que ha recibido una puñalada», Golfín señala: «Considere usted que la amaba un ciego, y que ese ciego ya no lo es, y la ha visto... ¡La ha visto!... ¡La ha visto!, lo cual es como un asesinato. [...] Es el horrendo desplome de las ilusiones, es el brusco golpe de la realidad, de esa niveladora implacable que se ha interpuesto al fin entre esos dos nobles seres. ¡Yo he traído esa realidad, yo!». La realidad ha sido para Pablo nueva vida, para Marianela, la desaparición del mundo de ilusiones, dolor, asfixia, humillación, tristeza, desaire, dolor, celos y muerte. Por ello exclama: «Mujer, has hecho bien en dejar este mundo». Florentina no puede más que llorar y lamentarse: «Yo quería hacerla feliz, y ella no quiso serlo».

CAPÍTULO 22

1 En este capítulo se distinguen claramente dos partes. Señálalas.

En este capítulo se distinguen dos partes: la primera, la relacionada con las pomposas exequias de Nela, el fastuoso sepulcro mandado erigir por Florentina, la búsqueda y el hallazgo de su verdadero nombre. La generosidad de la Penáguilas intenta resarcir tras la muerte todas las carencias que la pobre huérfana tuvo en vida. La segunda parte transcurre meses después, cuando unos turistas, asombrados al ver el soberbio túmulo de mármol que Florentina había costado, escriben un artículo, *Sketches from Cantabria*, que publican en un periódico inglés, el *Times*, lleno de tópicos e inexactitudes. El narrador que, al leerlo, comprende que los turistas «habían visto visiones», trata de averiguar la verdad de los hechos y para dejar constancia de ella, decidió escribir el libro.

2 Se destaca, con gran ironía, el contraste entre la vida y la muerte de Nela. ¿Qué ha cambiado? ¿A quién se debe este cambio?

Nela, que en vida había carecido de todo: cama, ropa, zapatos, sustento, consideración, familia y nombre, tuvo tras su muerte unos magníficos funerales con respuestas, velas, paños, directores de coro en los oficios, sacristanes... y un gran sepulcro de mármol, que destacaba entre las rústicas cruces y que fue la envidia de todos sus vecinos, costados por la generosidad de Florentina. Incluso algunos la vieron, tras su muerte hasta bonita. Quien en vida había sido ignorada, ninguneada y había carecido de nombre fijo, lo recupera para inscribirlo en el mármol sepulcral junto a la fecha de su muerte, adornado con una guirnalda de flores primorosamente tallada.

3 A Aldeacorba llegan unos turistas ingleses, a los que asombra la grandiosidad del sepulcro de Nela. ¿Qué repercusión tiene este hecho?

Unos turistas ingleses llegan a Aldeacorba de Suso y, asombrados ante el sepulcro de mármol de Nela, escriben sus impresiones para publicarlas en el *Times*. Los turistas no se detienen a indagar nada sobre este ni la persona a la que se honra con él; tampoco los vecinos les hubieran dado muchas explicaciones ya que, según el narrador, ya nadie se acordaba de Nela. Por ello más que «observaciones» reflejan «invenciones» en el artículo que publican en el rotativo inglés, que reflejan los tópicos románticos que persisten sobre nuestro país en Europa, producto de los libros de viajes publicados en años anteriores por viajeros ingleses o alemanes que habían recorrido la Península. Tantos y tales despropósitos motivan que el narrador se decida a investigar la vida de Nela y su sepulcro, lo que da lugar a la novela, que intenta esclarecer la verdad.

4 El narrador se burla de lo que estos publican en el *Times*. ¿Por qué? ¿Se corresponde lo que ellos escriben con la realidad?

El narrador se burla de todos los disparates que cuentan los turistas en su artículo porque Nela no fue ni ilustre, ni hermosa, ni perteneció a ninguna de las egregias y acaudaladas familias de Cantabria —por los eximios apellidos, la suponen descendiente de una falsa estirpe real, puesto que en la realidad sí existieron familias de la alta nobleza con ellos—. La insertan en una sociedad ficticia y pintoresca, en la que se mezclan todos los tópicos sobre España, desde la Edad Media hasta el siglo XIX, a pesar de que se haya empezado a instalar el «progreso». Y argumentan lo que cuentan con el falso testimonio del abad de Villamojada y los inexistentes «belllos romanceros, sonetos y madrigales compuestos en honor de esta gentil doncella» compuestos por todos los poetas españoles.

5 ¿Qué decisión toma el narrador cuando lee lo que han escrito los «reporteros»?

El narrador decide averiguar la verdad y de ella surge el libro, en la que el narrador hace el papel de cronista que cuenta la historia tal como ocurrió, sin invenciones.

6 La novela termina anunciando la historia de otro personaje de la obra en un futuro libro. ¿De quién se trata? ¿En qué otras novelas aparece? ¿Consiguió hacer realidad sus proyectos?

Al final de la novela se anuncia la historia de Celipín Centeno, a quien Marianela le ha ayudado a reunir dinero suficiente para ir a Madrid a estudiar y a hacerse médico como Teodoro Golfín.

Celipín aparece también en *La familia de León Roch*, novela de la primera etapa. En *El doctor Centeno* (1883), con la que se inician las «Novelas españolas contemporáneas» se narran sus aventuras madrileñas al servicio de Pedro Polo y su amistad con Alejandro Miquis, que comparte personajes con *Tormento* y *La de Bringas*.

Celipín Centeno no consiguió hacer realidad sus proyectos, ya que los estudios no le resultaron tan fáciles como él pensaba y careció del empeño y tesón necesarios para seguir los pasos de Teodoro Golfín.

CUESTIONES FINALES

1 Después de leer el libro, ¿crees que se puede afirmar que *Marianela* es una novela de tesis? Justifica tu respuesta.

Marianela sí puede ser considerada como una novela de tesis ya que con ella se intenta difundir la ideología krausista, seguida por la Institución Libre de Enseñanza y la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, en lo relativo a la importancia de la educación, el progreso, el trabajo infantil, el positivismo, la caridad...

2 ¿Crees que *Marianela* mantiene vigente su actualidad? ¿En qué aspectos? ¿Por qué? ¿Se puede tomar la obra como un documento de su época? Justifica tu respuesta.

Marianela mantiene vigente su actualidad en muchos aspectos, como la importancia de la educación para el desarrollo de la persona y de su autoestima, independientemente de su sexo; el valor, excesivo en muchos casos, que se da al aspecto físico de hombres y mujeres; la adoración al dinero por parte de la sociedad, las desigualdades sociales; la alienación por el trabajo; el trabajo infantil en muchos países, que impide la educación y desarrollo del niño; la forma de entender la caridad...

Marianela refleja la sociedad de la época posterior a la Revolución septembrina y alfonsina, en los diferentes tipos de familia que presenta y su ideología; en el reflejo de la industrialización del país; en el escaso valor que se daba en muchos casos a la enseñanza, tanto por el Estado como por las familias; en la desigual educación que se daba a hombres y mujeres, dirigiendo a estas hacia las tareas del hogar, sociales o «caritativas»...

3 Señala algunos recursos literarios y estilísticos de *Marianela*.

Narración:

«Detúvose, y mirando a todo el círculo del horizonte, parecía impaciente y desasosegado. Sin duda no tenía gran confianza en la exactitud de su itinerario, y aguardaba el paso de algún aldeano que le diese buenos informes topográficos para llegar pronto y derechamente a su destino».

Diálogo:

«—¿No hay remedio?

—El que mande Dios.

—¿Qué mal es este?

—La muerte —vociferó con cierta inquietud delirante, impropia de un médico.

—¿Pero qué mal le ha traído la muerte?

—La muerte.

—No me explico bien. Quiero decir que de qué...

—¡De muerte! No sé si pensar que ha muerto de vergüenza, de celos, de despecho, de tristeza, de amor contrariado. ¡Singular patología! No, no sabemos nada..., solo sabemos cosas triviales».

Monólogo interior:

«¿Qué es lo que yo tengo?... No puede ser maleficio, porque lo que tengo dentro de mí no es la figura feísima y negra del demonio malo, sino una cosa celestial, una cara, una sonrisa y un modo de mirar que, o yo estoy tonta, o son de la misma Virgen María en persona. Señora y Madre mía, ¿será verdad que hoy me vas a consolar?... ¿Y cómo me vas a consolar? ¿Qué te he pedido anoche?».

Anteposición del artículo ante un nombre propio como rasgo típico del lenguaje rural: la Nela, la Señana, la Mariuca, la Pepina.

Términos o expresiones coloquiales con los que se caracteriza a algunos personajes: ¡Demonio!, ¡Ah, bribona!, Quitá allá, tonta; tú eres una alhaja.

Repeticiones anafóricas: «Rojas eran las peñas esculturales; rojo el mineral precioso; roja la tierra inútil acumulada en los largos taludes, semejantes a babilónicas murallas; rojo el suelo; rojos los carriles y los vagones; roja toda la maquinaria; roja el agua; rojos los hombres y las mujeres que trabajaban en toda la extensión de Socartes».

Litote: «los dos son guapos chicos, y ella no parece tonta...».

Contrastes, como el temor de Pablo y de su padre a que la operación de la vista no sea un éxito, frente al temor de Nela de que pueda ver.

Ironía: «Un minuto después se veía a sí mismo en figura semejante a la de don Teodoro Golfín, poniendo ojos nuevos en órbitas viejas, claveteando piernas rotas, y arrancando criaturas a la muerte mediante copiosas tomas de mosquitos guisados un lunes con palos de mimbre cogidos por una doncella».

Simil o comparación: «¿No es verdad que parece ruido de gárgaras, como el que hacemos como cuando nos curamos la garganta?».

Simbolismos: Nela es una alhaja o un diamante; la educación es la luz que hace desaparecer la ceguera intelectual.

Sinestesia: «Cógeme un ramo. Aunque no las veo, me gusta tenerlas en mi mano. Se me figura que las oigo».

Doble sentido de las palabras: ¡Eres una real moza!

ACTIVIDADES DE INVESTIGACIÓN

1 Busca en Internet las adaptaciones que se han hecho de *Marianela* para el cine.

Marianela se ha llevado a la gran pantalla en tres ocasiones: en 1940 por Benito Pe-rojo, con guion de este y Joaquín Álvarez Quintero, con Mary Carrillo, Julio Peña y Rafael Calvo como protagonistas. En 1955, por el argentino Julio Porter, con guion de Pablo Palant, Luis Ordaz y Julio Porter, interpretada por Olga Zubarry, Pedro Laxalt y José María Gutiérrez. Y en 1972 por Angelino Fons, con guion de Alfredo Mañas y Jorge Fons, con Rocío Dúrcal, Pierre Orcel y José Suárez.

2 *Marianela* ha inspirado también alguna obra musical. Señala cuáles.

Marianela ha inspirado al catalán Jaume Pahissa la ópera en tres actos del mismo nombre, estrenada en el Gran Teatro del Liceo en 1923, sobre el libreto de la adap-tación teatral que hicieran de ella los hermanos Álvarez Quintero; al portorriqueño Manuel B. González, a quien inspiró una ópera; y al logroñés Jesús Romo Raventós que hizo de ella una zarzuela, aunque no llegó a estrenarla.

3 Busca en Internet datos sobre la Asociación para la Enseñanza de la Mujer y la Escuela de Institutrices creadas por Fernando de Castro. ¿Defiende el mismo tipo de enseñanza para la mujer que para el hombre? Desde la perspectiva del siglo XXI, ¿las propuestas que defienden son tan progresistas?

Búsqueda libre.

Defendían la educación de las mujeres al considerarlas iguales a los hombres desde el punto de vista de la naturaleza y del derecho, si bien consideraban que las fun-ciones de ambos sexos eran diferentes. Desean que la mujer ayude a transformar la sociedad y sea un estímulo para el hombre pero sin mancharse en los aconteceres extradomésticos; por ello se la estimula para que aprenda lo imprescindible para ser útil, pero no tanto como para cuestionarlo. El currículo que se les enseñaba estaba compuesto por Religión, Moral, Higiene, Medicina, Economía doméstica, Labores y Bellas Artes, Pedagogía, Geografía, Historia, Ciencias Naturales, Lengua, Literatura y Nociones legislativas.

Desde la perspectiva del siglo XXI, en que la sociedad en general lucha por la igual-dad entre hombres y mujeres en todos los niveles, las propuestas parecen demasia-do conservadoras e incluso «machistas». Sin embargo, en la práctica, la sociedad no ha evolucionado todo lo que debiera y aún queda mucho que hacer para que la mujer se incorpore, en igualdad de condiciones, a todo tipo de trabajos.

4 Desgraciadamente, en muchos países sigue obligándose a los niños a trabajar una larga jornada laboral para paliar la miseria familiar. Investiga cómo es el trabajo infantil en los países subdesarrollados. ¿Cuáles son los efectos negativos que produce en ellos? ¿Debiéramos implicarnos más para que desaparezca esta lacra?

Respuesta libre.

TEMAS PARA EL DEBATE

Elegid uno de los siguientes temas para debatir en clase:

- 1** El tema del suicidio es abordado en la conversación que mantienen Teodoro y Sofía tras el incidente de Lili. ¿Crees que el suicidio de la madre de Nela estuvo justificado? ¿Puede justificarse el suicidio?
- 2** ¿Estás de acuerdo con la opinión de la Señana de que «los pobres siempre han de ser pobres, y como pobres portarse, y no querer parlanchinear como los ricos»?
- 3** ¿Crees que el aspecto físico es tan importante como para hacernos perder la autoestima y sentirnos desgraciados? ¿La sociedad actual sobrevalora la belleza?

[De forma consensuada, se decidirá el tema a debatir, aunque también, se podría dividir la clase en tres grupos y que cada grupo debatiera un tema, supervisándolo el profesor].

ACTIVIDADES DE CREACIÓN

Elige entre una de estas dos cuestiones:

- 1** Redacta una carta en que la Señana cuente a una amiga la historia de Nela.
Respuesta libre.
- 2** Eres Celipín. Señala lo que más te impresiona de Teodoro Golfín y por qué deseas seguir sus pasos.
Respuesta libre.